



El Periódico



El Cabril, cementerio nuclear de residuos de baja y media intensidad ubicado en en Hornachuelos, Córdoba.

Energía

El Gobierno activa la construcción de nuevos almacenes nucleares

▶ La sociedad pública Enresa inicia el proceso para diseñar los primeros cementerios temporales, en Burgos y Guadalajara

DAVID PAGE
Madrid

El Gobierno aprobó hace dos años una nueva hoja de ruta para las próximas décadas para el cierre y desmantelamiento de todas las centrales nucleares y para la gestión de todos los residuos radiactivos. El nuevo Plan General de Residuos Radiactivos (PGRR) supuso la confirmación del abandono definitivo del proyecto de tener un solo almacén nuclear centralizado en Villar de Cañas (Cuenca) y estableció como alternativa la construcción de siete almacenes temporales, uno para cada central nuclear, ubicados en los terrenos de las propias plantas.

El plan del Ministerio para la Transición Ecológica pasa porque cada central tenga un almacén temporal donde se mantendrán los residuos de alta actividad de la planta en principio durante unos 50 años, hasta que esté operativo el cementerio nuclear permanente donde se guardarán los desechos radiactivos para siempre (está previsto que este almacén geológico profundo, AGP, esté operativo en el año 2073).

El nuevo PGRR contempla que cada uno de estos almacenes instalados en cada central nuclear cuentan también con unas nuevas instalaciones de apoyo que permitan inspeccionar, mantener y reparar allí mismo los contenedores en que

se encuentran los residuos. Una configuración más avanzada que la actual que pretende dar más seguridad a los almacenamientos, y que hará que estos almacenes temporales individualizados (ATI) dejen de serlo, para convertirse en almacenes temporales descentralizados (ATD) gracias a las instalaciones extra de apoyo previstas.

El Gobierno ha puesto en marcha los procesos para proyectar la cons-

Se contará con nuevas instalaciones de apoyo para «tareas de inspección y mantenimiento»

trucción de los primeros de estos almacenes nucleares de nueva generación, que se localizarán en Burgos y en Guadalajara, en las ubicaciones de las antiguas centrales nucleares de Garoña y de José Cabrera (más conocida como la central de Zorita).

El primero de estos ATD se situará en los terrenos de la central nuclear de Santa María de Garoña, en el norte de Burgos, cerrada desde finales de 2012. La sociedad pública Enresa, encargada de la gestión de los residuos radiactivos en España, desarrolla desde hace años los trabajos de desmantelamiento de la central nuclear y ahora ha activado el proceso para diseñar las instalaciones adicionales neces-

rias para poder tratar allí mismo los desechos.

La central de Garoña ya cuenta con un almacén en sus terrenos, un ATI, donde se están trasladando los contenedores de combustible nuclear gastado de la planta. El traslado de todo el combustible radiactivo, que ahora está en la piscina de la central, está previsto que se complete en diciembre de 2027. El plan del Ministerio para la Transición Ecológica es, una vez que ya esté en el almacén todo el combustible nuclear, construir una instalación de apoyo para «realizar tareas de inspección, mantenimiento, reparación y acondicionamiento de los contenedores», según se recoge en la documentación oficial de Enresa.

Licitación

Cuando estén finalizados los trabajos de desmantelamiento de Garoña, el actual ATI y la nueva instalación de apoyo, así como otros edificios auxiliares, podrán ser considerados una instalación nuclear independiente, con entidad propia, y pasará a denominarse almacén temporal descentralizado (ATD). Enresa ha puesto en marcha la licitación para contratar a empresas privadas para desarrollar los trabajos de ingeniería para la conversión del ATI y su transición a ser ATD, un nuevo tipo de almacén nuclear que acabarán desplegándose en cada una de las centrales nucleares españolas según vayan cerrando. ■